

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Administración y Economía

La industrialización dirigida por el estado y la sustitución de importaciones en América Latina y en el Ecuador, 1967-1980

Proyecto de Investigación

María Fernanda Madrid Merizalde

Economía

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Economista

Quito, 4 de diciembre de 2018

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE ADMINISTRACIÓN Y ECONOMÍA

HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN

La industrialización dirigida por el estado y la sustitución de importaciones en
América Latina y en el Ecuador, 1967-1980

María Fernanda Madrid Merizalde

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Franklin Maiguashca Guevara, M.A

Firma del profesor

Quito, 4 de diciembre de 2018

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: María Fernanda Madrid Merizalde

Código: 123390

Cédula de Identidad: 1724757784

Lugar y fecha: Quito, 4 de diciembre de 2018

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de titulación está dedicado a mis padres, Indira y Fernando, quienes con su apoyo y motivación fueron mi soporte principal para estos cinco años de carrera universitaria. Agradezco a mi tutor Franklin por permitirme trabajar con él, su experiencia y conocimiento fueron, desde el primer día de clases, clave para mi formación como profesional. Agradezco a mis profesores de economía por todo lo que me han enseñado y a la universidad por permitirme formarme como ser humano en varios ámbitos. A mi hermana Carolina y a mi sobrina Milena, la luz de mi vida.

RESUMEN

La industrialización fue un proceso crucial para el desarrollo económico de ciertas naciones de América Latina. Este trabajo analiza el papel del estado en el proceso de industrialización de un grupo de países grandes y un grupo de países andinos a lo largo de dos fases: la fase clásica y la fase madura. Se analiza la contribución de la demanda interna, las exportaciones y la sustitución de importaciones en el crecimiento económico de un grupo de países de América Latina y se concluye que la demanda interna fue el motor del crecimiento económico tanto en la fase clásica como en la fase madura.

Palabras clave: industrialización, sustitución de importaciones, fase clásica, fase madura, demanda interna, política industrial.

ABSTRACT

Industrialization was an important process for the economic development of certain nations in Latin America. This paper analyzes the role of the state in the process of industrialization in a group of countries along two phases: the classical phase and the mature phase. The contribution of domestic demand, exports and import substitution in the economic growth of a group of Latin American countries is analyzed and it is concluded that domestic demand was the engine of economic growth in both the classical and the mature phase.

Keywords: industrialization, import substitution, classical phase, mature phase, domestic demand, industrial policy.

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN	9
1.1	Objetivos	9
	Objetivos específicos.	9
1.2	Metodología de investigación.....	10
2.	MARCO CONCEPTUAL	11
2.1	La tesis de Prebisch	11
	Deterioro de los términos de intercambio.	11
	Críticas a la tesis de Prebisch.	14
	Trabajo empírico de José Antonio Ocampo y María Ángela Parra.	15
2.2	La industrialización dirigida por el Estado	17
3.	La industrialización y la sustitución de importaciones, 1967-1980	19
3.1	La Fase Clásica.....	19
3.2	La Fase Madura	20
	Primera estrategia.	21
	Segunda estrategia.	21
	Tercera estrategia.....	22
3.3	Resultados en tres países grandes y tres andinos	22
	Países grandes.	23
	Países andinos.....	28
4.	La sustitución de importaciones en el Ecuador, 1965-2014	34
4.1	ISI con auge exportador, 1965 -1981.....	34
4.2	Dos décadas perdidas, 1982 – 1999	38
4.3	Recuperación sin política industrial, 2000 – 2006	40
4.4	Auge exportador y reaparición de la ISI, 2007 - 2014	41
5.	CONCLUSIONES	42
	Bibliografía	45

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Relación entre los precios de productos primarios y artículos finales de la industria (Precios medios de importación y exportación repectivamente, de acuerdo con los datos del board of trade).....	12
Tabla 2: América Latina, países grandes y andinos. Industrialización: fuentes de crecimiento, 1967-1980	23
Tabla 3: Muestra de países. Industria manufacturera: participación en el PIB y crecimiento anual, 1950-1970 (precios de 1970)	23
Tabla 4. Liquidez en dólares: fuentes por episodios, 1965-2017 (tasas promedio de variación anual en cada episodio)	36
Tabla 5. Liquidez en dólares: Usos y resultados por episodios, 1965-2017 (Tasas promedio de variación anual en cada episodio)	37

1. INTRODUCCIÓN

Es muy común utilizar la expresión de 'industrialización por sustitución de importaciones' (ISI) para caracterizar el proceso de incorporación de la industria manufacturera en las economías de América Latina en la segunda mitad del siglo pasado. Sin embargo, Bértola y Ocampo, en su renombrado libro sobre el desarrollo económico de América Latina desde la Independencia, sostienen, con abundancia de evidencias, que una expresión más adecuada para identificar ese proceso es el de 'industrialización dirigida por el Estado', estrategia dentro de la cual, la sustitución de importaciones tuvo su lugar, aunque no prioritario.

1.1 Objetivos

Consecuentemente, el objetivo central de este trabajo es estudiar el papel que la sustitución de importaciones, tema de mucha controversia, ha tenido en el desarrollo industrial de una muestra de países de América Latina, el Ecuador entre ellos, en los años de 1967 a 1980 que fueron los de auge de esta estrategia.

Objetivos específicos.

- a. Examinar el papel de la intervención del Estado en la industrialización de tres países grandes (México, Brasil y Argentina) y de tres países andinos (Colombia, Perú y Ecuador) en los años de 1967 a 1980.

- b. Establecer la importancia relativa de la sustitución de importaciones en estos procesos de industrialización con relación a las contribuciones de la demanda interna y de las exportaciones en dichos procesos.
- c. Establecer la incidencia de la sustitución de importaciones en el desarrollo de la industria manufacturera en el Ecuador en el período 1965-2014.

1.2 Metodología de investigación

Para cumplir con los objetivos planteados, la investigación que se ha llevado a cabo ha sido fundamentalmente bibliográfica. Para este efecto, los principales textos consultados fueron:

-Prebisch, R. El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16(63)

-Ocampo, J. A, y Parra, M. A. Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. *Revista de la CEPAL* 79.

-Ocampo, J. A. y Bértola, L. El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia. México, Fondo de Cultura Económica, 2013.

-Maignashca, F. Cómo entender la economía del Ecuador, 1965-2017. En prensa.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 La tesis de Prebisch

En 1940 surgió en América Latina una corriente de pensamiento denominada Estructuralismo. Raúl Prebisch, economista argentino que desempeñó el cargo de Secretario Ejecutivo de la CEPAL, sentó las bases de esta corriente. Sus premisas y su intuición sobre el desarrollo económico de los países latinoamericanos son influyentes hasta la actualidad, por lo cual es considerado uno de los economistas más ilustres de todos los tiempos.

Deterioro de los términos de intercambio.

Uno de los aportes más importantes de Prebisch es el análisis del comportamiento de los precios de las exportaciones y de las importaciones, es decir, de los términos de intercambio. La Tabla 1 es parte de los resultados que Prebisch presenta en su investigación, la cual indica que los precios se han movido en contra de las exportaciones de productos primarios (Prebisch R. , 1949, pág. 15). La relación de precios de las exportaciones primarias en comparación con las importaciones industriales descendió drásticamente de 100 en 1876-1880 a 68.7 en 1946-1947.

Tabla 1: Relación entre los precios de productos primarios y artículos finales de la industria (Precios medios de importación y exportación respectivamente, de acuerdo con los datos del board of trade)

(Base: 1876-80 = 100)

<i>Período</i>	<i>Cantidad de artículos finales de la industria que se pueden obtener con una cantidad determinada de productos primarios</i>
1876-80	100
1881-85	102.4
1886-90	96.3
1891-95	90.1
1896-1900	87.1
1901-05	84.6
1906-10	85.8
1911-13	85.8
— —	—
1921-25	67.3
1926-30	73.3
1931-35	62.0
1936-38	64.1
— —	—
1946-47	68.7

Fuente: Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. p.15

Esto indica la pérdida de valor, a lo largo de este tiempo, que experimentaron los bienes primarios. La crisis de 1929 provocó una caída general de precios que afectó en mayor proporción a los bienes exportados que a los importados. El encarecimiento relativo de las importaciones y la caída en los ingresos de las exportaciones provocaron déficits fiscales y la paralización de las importaciones. Para Prebisch este encarecimiento relativo de las importaciones no solo es fruto de la crisis, sino es una tendencia que va desde 1930 hasta finales del siglo XX. Prebisch denomina a esta tendencia: deterioro de los términos de intercambio.

Lo que sucedió durante el período de tiempo que va desde 1930 hasta finales del siglo XX, fue que el incremento de la productividad provocó no solo la baja del costo de producción, sino el incremento del ingreso de los empresarios. Como consecuencia de esto,

los precios de los artículos finales en la industria aumentaron. El ingreso aumentó en mayor proporción que la productividad, especialmente en los países céntricos. Sin embargo, ante la caída en las exportaciones de bienes primarios, los trabajadores de países de la periferia recibían cada vez menos ingresos.

Ante este problema analizado por el economista argentino surge el concepto de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) como una solución para el deterioro de los precios de los bienes primarios. La ISI se define como un aumento en la proporción de bienes industriales que provienen de fuentes nacionales, mas no como una reducción en la relación entre las importaciones y el ingreso total. (Prebisch R. , 1959, pág. 4) Por ende, su contribución al desarrollo implica que cuando la demanda de productos importados crece a mayor velocidad que las exportaciones, afectadas por el deterioro de los precios de bienes primarios, se necesita de una corrección mediante la ISI.

Prebisch concluyó entonces, que los países deben fomentar la industrialización para salir de la exportación de productos primarios y exportar productos con valor agregado para, de esta forma, equiparar los beneficios del progreso técnico entre los países céntricos y los de la periferia.

Esto implica la necesidad de una restricción a las fuerzas del mercado con el fin de incrementar el ingreso por medio de la expansión de la industria. Se debe aclarar que Prebisch afirma que el objeto que se persigue mediante la ISI no es autarquía, sino aumentar el bienestar de las masas mediante el incremento de su productividad (Prebisch R. , 1949, pág. 11). La idea de Prebisch no fue de desarrollo hacia adentro, sino de desarrollo desde adentro hacia afuera. Es decir, que los países de la periferia fortalezcan su base productiva internamente, para que logren exportar productos con valor agregado.

La tesis de este ilustre economista critica la teoría de la ventaja comparativa y la división del trabajo, pues establece que el fruto del progreso técnico se reparte solamente para la colectividad de los países del centro, dejando de lado a la periferia. (Prebisch R. , 1949, pág. 6) De acuerdo con Prebisch, la división del trabajo entre países iguales produce ventajas, sin embargo, la división del trabajo entre países industrializados frente a países no industrializados provoca una distribución inequitativa de beneficios entre los dos grupos. La razón de esto es que, a largo plazo, los precios de las materias primas tendían a disminuir a mayor velocidad que los precios de los bienes manufacturados. Por ende, los países de la periferia, al ser exportadores de materia prima, recibían los beneficios del progreso técnico en menor proporción que los países del centro.

Se debe tener claro la necesidad de los países latinoamericanos de importar bienes de capital y exportar productos primarios. Tal como la premisa de Prebisch establece:

Cuanto más activo sea el comercio exterior de América Latina, tanto mayores serán las posibilidades de aumentar la productividad de su trabajo, mediante la intensa formación de capitales. (Prebisch R. , 1949, pág. 7)

Por ende, la dinámica del comercio de América Latina debe basarse en una reestructuración de la composición de importaciones. Para esto, es necesario enfatizar las importaciones de bienes de capital, mediante las cuales el desarrollo de la industria permita a la periferia captar los beneficios del progreso técnico.

Críticas a la tesis de Prebisch.

Esta tesis ha sido muy controvertida. Una muestra de esas críticas es como sigue.

Jacob Viner, docente de Princeton University, caracterizó a la corriente estructuralista como un conjunto de "fantasías malignas, conjeturas históricas distorsionadas e hipótesis simplistas". (Dosman, 2001, pág. 99)

Haberler señaló también que la CEPAL utiliza medidas empíricas inadecuadas. La crítica Haberler-Viner establece que los términos de intercambio británicos tomados como referencia por Prebisch, no se pueden tomar como representativos de los países industriales. (Castro, 2012, pág. 139)

Baldwin (1952) señala que los datos sobre el precio de los bienes primarios utilizados por Prebisch no son confiables, por lo que la tesis de Prebisch sobre el deterioro de los términos de intercambio no tendría fundamentos. (De Paula, 2005, pág. 42)

Por otro lado, Gerald Meier llega a la conclusión de que los países de América Latina no pueden darse el lujo de enfatizar y defender el reemplazo de las importaciones industriales a expensas de las políticas diseñadas para aumentar la productividad en la producción primaria, diversificar la producción primaria, reemplazar las importaciones agrícolas y lograr la tasa más alta posible de crecimiento de las exportaciones. (Meier, 1961, pág. 42)

Trabajo empírico de José Antonio Ocampo y María Ángela Parra.

Frente al debate generado en contra de los argumentos de Prebisch, surge la investigación de José Antonio Ocampo, economista colombiano quien fue Director Ejecutivo de la CEPAL; Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, y actualmente profesor de

la Universidad de Columbia; y de María Angela Parra, miembro del Departamento de Economía y Asuntos Sociales de la ONU.

El trabajo empírico de Ocampo y Parra demuestra que existió un deterioro escalonado en los términos de intercambio a lo largo del siglo XX, dando un peso sustancial a la tesis de Prebisch. Para esto, utilizan una serie de precios de 24 productos básicos y examinan la dinámica de dichas series. La hipótesis de Ocampo y Parra indica que al año 2000 las materias primas habían perdido entre 50% y 60% del valor relativo que tenían frente a las manufacturas hasta la década de 1920. (Ocampo & Parra, 2003, pág. 11)

Ocampo y Parra confirman la tesis de Prebisch mediante un análisis econométrico que utiliza los siguientes productos: aluminio, cobre, plata, zinc, plomo y estaño en la sección de metales; en cuanto a materia prima utiliza los datos del aceite de palma, algodón, cuero, madera, yute y caucho; y en cuanto a productos alimenticios analiza el comportamiento de los precios del arroz, banano, carne de cordero, maíz, trigo, café, cacao y tabaco. (Ocampo & Parra, 2003, pág. 11)

El objetivo de dicho análisis fue determinar qué sucedió con los precios de dichos bienes primarios, con el fin de concluir si hubo o no un deterioro de los términos de intercambio a largo plazo. Los autores demuestran que sí existió una caída de los precios reales de productos primarios a lo largo del siglo XX, y atribuyen las causas de esta caída a dos quiebres estructurales fruto de la primera guerra mundial y de la desaceleración de la economía mundial que se dio desde 1973 por la crisis petrolera. (Ocampo & Parra, 2003, pág. 29)

2.2 La industrialización dirigida por el Estado

El término de 'industrialización por sustitución de importaciones' se ha empleado mucho para describir el período que abarca desde fines de la segunda guerra hasta los años sesenta. Sin embargo, Ocampo y Bértola argumentan que esta no es una etiqueta útil por razones como las siguientes.

En primer lugar, las nuevas políticas fueron mucho más allá de la sustitución de importaciones e involucraron un creciente papel del Estado en muchas otras esferas del desarrollo económico. Además, las exportaciones continuaron desempeñando una función fundamental no solo como fuente de divisas, sino también de crecimiento económico de la región. Y, en tercer lugar, no hubo una sustitución neta de importaciones en el proceso, pues fue necesario importar insumos y bienes intermedios que mermaban el efecto del ahorro de divisas. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 191) Es por esto que Ocampo y Bértola, para describir el proceso de industrialización experimentado por América Latina, presentan el concepto de Industrialización dirigida por el Estado como el eje de desarrollo industrial en América Latina.

El Estado asumió un amplio conjunto de responsabilidades. En el ámbito económico, aparte de la continua intervención en la balanza de pagos para manejar el impacto de los ciclos externos que se había impuesto desde la Gran Depresión, estas responsabilidades incluyeron un papel fortalecido (incluso monopólico) en el desarrollo de la infraestructura, en la creación de bancos de desarrollo, en el diseño de mecanismos para obligar a las instituciones financieras privadas a canalizar fondos hacia sectores prioritarios (crédito dirigido), en el aliento a la empresa privada nacional mediante la protección y los contratos gubernamentales y en la fuerte intervención en los mercados agrícolas de productos agropecuarios. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 193)

En el ámbito político y social, las estructuras de poder se redefinieron en el contexto de sociedades más urbanas y de nuevas relaciones entre los Estados y las crecientes poderosas élites empresariales. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 194)

Durante el período posterior a la Gran Depresión, se profundizaron las tendencias proteccionistas. La contracción del comercio hizo inevitable la necesidad de medidas de ajuste para controlar la balanza de pagos. Entre estas medidas de ajuste tenemos el establecimiento de aranceles y la moratoria en el servicio de la deuda, siendo este último el incentivo para la producción interna de artículos que eran importados (manufacturas en especial). Es por esto que la fase posterior a la Gran Depresión fue una fase de transición, pues varios países experimentaron sustitución de importaciones agrícolas. Ante las consecuencias negativas que desencadenó la Gran Depresión, América Latina logró una recuperación temprana que se dio por la combinación de varios factores, entre ellos la sustitución de importaciones agrícolas y de manufactura y la recuperación de la demanda interna por políticas macroeconómicas expansivas. Se dio una amplia diversificación de producción manufacturera y una reorientación hacia el mercado interno. El principal eje de esta última es la integración del mercado interno que logró el Estado por medio de varios procedimientos como la construcción de carreteras y la creación de empresas públicas. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 198)

3. LA INDUSTRIALIZACIÓN Y LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, 1967-1980

En el análisis de este proceso, Ocampo y Bértola distinguen dos fases principales: la clásica y la madura.

3.1 La Fase Clásica

La fase clásica va desde el fin de la Segunda Guerra mundial hasta los 70. Esta fase se caracteriza por la definición de una estrategia más consciente de industrialización, que se vio reflejada en aranceles, inversiones del sector público en sectores estratégicos, y sistemas de protección. Los últimos fueron fuertemente criticados incluso por la CEPAL debido a que los aranceles debían ser temporales, es decir, hasta que el sector logre competitividad. (Ocampo & Bértola, 2010)

Uno de los determinantes de esta fase fue la escasez de divisas. Pese a la abundancia inicial de reservas internacionales, la crisis de balanza de pagos fueron un problema recurrente en la inmediata posguerra. La evaporación de las reservas en dólares, frente a la demanda represada de importaciones dio lugar a las primeras crisis de balanza de pagos muy poco después de terminado el conflicto bélico. Los instrumentos utilizados en esta fase fueron la protección arancelaria y no arancelaria; tipos de cambio múltiples y racionamiento de divisas; bancos de desarrollo e inversiones en infraestructura. A estos instrumentos se

añadieron las regulaciones en la asignación sectorial del crédito del sector privado y de las tasas de interés; incentivos fiscales; inversiones del sector público en sectores estratégicos; y subsidios de precios a los insumos otorgados a las empresas públicas que controlaban esos sectores estratégicos. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 198)

Otra característica de esta fase fue el pesimismo de las exportaciones. Con excepción de unos cuantos países (Venezuela, varias economías pequeñas y parcialmente México), la experiencia con las exportaciones fue decepcionante en la posguerra inmediata. La situación mejoró significativamente desde mediados de los 50, sobre todo para las economías pequeñas, cuyas exportaciones experimentaron un crecimiento rápido desde entonces, y para el conjunto de la región desde mediados de los 60. En particular, en las economías centroamericanas, pero también en algunas de tamaño medio como Perú, la sustitución de importaciones que se llevó a cabo se superpuso a lo que continuó siendo en esencia un modelo primario-exportador. Esto también sucedió en Venezuela, donde la industrialización se conceptualizó como la forma de 'sembrar el petróleo'. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 199)

De acuerdo con estos autores, la promoción a la inversión de empresas transnacionales en nuevas actividades de sustitución de importaciones fue un ingrediente central de la industrialización dirigida por el Estado en América Latina. A la IED se la consideró como una fuente confiable de financiación externa privada en una economía mundial que ofrecía pocos mecanismos de ese tipo. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 204)

3.2 La Fase Madura

La fase madura empieza a finales de los años sesenta y se caracterizó por la diversidad creciente de las tendencias regionales. En esta fase, la protección dejó de

constituir un incentivo para la inversión y se convirtió en una fuente de rentas. El sistema de protección fue autodestructivo en términos de su objetivo de reducir la dependencia de insumos y tecnología importados, ya que muchas de las actividades nuevas eran intensivas en dichos insumos. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 204)

Los autores analizan esta fase a través de tres estrategias adoptadas por distintos países, siendo el primer choque petrolero de 1973 un importante punto de inflexión.

Primera estrategia.

Esta estrategia predominó entre mediados de los sesenta y el primer choque petrolero. Es la más cercana a las opiniones de la CEPAL ya que fomentó de manera creciente la promoción de las exportaciones. La estrategia se basó en los acuerdos de integración existentes, pero sobre todo en las nuevas oportunidades que ofrecían las crecientes exportaciones de manufacturas ligeras hacia los países industrializados. Se estableció un estrato de incentivos a las exportaciones que incluía una combinación de incentivos fiscales y facilidades de crédito para las empresas exportadoras. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 204)

En esta fase surge la percepción de que las transnacionales estaban obteniendo excesivos beneficios en sus inversiones en la región. Sin embargo, este aspecto no disminuyó la inversión por parte de empresas transnacionales en nuevas actividades de sustitución de importaciones. Esta es una característica de la industrialización dirigida por el Estado.

Segunda estrategia.

Esta segunda estrategia consistió en una mayor profundización de la sustitución de importaciones. Perú, Brasil, México y Venezuela se embarcaron en ambiciosos planes de

inversión industrial en bienes intermedios y de capital después del primer choque petrolero. De estos países, Brasil terminó por producir la estructura industrial más completa de la región. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 205)

Tercera estrategia.

Desde mediados de los años sesenta, hubo un desplazamiento en los debates intelectuales hacia una concepción más liberal de las políticas económicas, en las que se daba un mayor peso al mercado en la asignación de recursos. En los países del Cono Sur, las grandes reformas de mercado de la segunda mitad de los setenta estuvieron impulsadas por dictaduras militares. La crisis del petróleo motivó a estos países a incentivar las exportaciones industriales no tradicionales para equilibrar el déficit de la balanza de comercial. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 206)

3.3 Resultados en tres países grandes y tres andinos

Sentadas las bases conceptuales de la industrialización por sustitución de importaciones mediante el trabajo de Prebisch y reconocida la industrialización como un proceso dirigido por el Estado, a continuación, se hace un análisis detallado de la importancia relativa de la demanda interna, de las exportaciones y de la sustitución de importaciones en tres países grandes (Brasil, Argentina, México) y en tres andinos (Colombia, Ecuador y Perú). En la Tabla 1 y en la Tabla 2, se muestran los resultados presentados por Ocampo y Bértola con los países que serán objeto de análisis.

Tabla 2: América Latina, países grandes y andinos. Industrialización: fuentes de crecimiento, 1967-1980

Países	Fase clásica, 1967-1974				Fase madura, 1974-1980			
	DI	Export.	SI	Total	DI	Export.	SI	Total
Países Grandes*	7,2	0,2	-0,3	7,1	4,8	0,4	0,2	5,1
México	6,8	0,3	-0,2	6,9	6,4	0,6	0,5	6,5
Brasil	10,2	0,4	-0,8	9,8	6,1	0,4	0,5	7
Argentina	4,7	0	0	4,7	2	0,3	-0,5	1,8
Países Andinos*	6	1,4	-0,8	6,6	4,1	0,6	-0,1	4,6
Colombia	6,1	0,4	-0,2	6,3	4,7	0,5	-0,3	4,8
Perú	5	-0,1	-0,3	4,5	1,5	0,6	0,6	2,7
Ecuador	7	3,9	-1,9	9,1	6,2	0,6	-0,5	6,3
*Promedio aritmético simple								
a) Incluye a más de los seis países de la tabla, a Chile, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Bolivia, Panamá, Paraguay, República Dominicana y otros								
Fuente: L. Bértola y J.A. Ocampo, El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia, México: FCE, 2013, p. 192								

Elaboración propia

Tabla 3: Muestra de países. Industria manufacturera: participación en el PIB y crecimiento anual, 1950-1970 (precios de 1970)

Países	Participación en el PIB			Crecimiento anual	
	1950	1974	1980	1950-1974	1974-1980
Países Grandes*	21	28,6	27,2	7,2	4,3
México	17,2	23,5	23,9	8	6,7
Brasil	21,9	30,6	30,2	8,7	6,7
Argentina	23,8	31,6	27,5	4,9	-0,6
Países Andinos*	14,6	20	20,7	7	5,3
Colombia	16,1	22,7	21,6	6,7	4
Perú	15,1	20	18,9	6,7	1,8
Ecuador	12,5	17,4	21,6	7,6	10,2
*Promedio aritmético simple					
Fuente: L. Bértola y J.A. Ocampo, El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia, México: FCE, 2013, p. 207					

Elaboración propia

Países grandes.

Brasil.

Brasil fue el principal productor de café por más de 10 años. El país tenía un mercado interno significativo, la alta protección de la industria nacional contra la competencia de las

importaciones no impidió un crecimiento espectacular desde principios del siglo XX. Los controles de importación establecidos a partir de 1930 provocaron un efecto positivo en la producción industrial interna. A partir de 1942, la economía brasileña ingresó en un período de 20 años de crecimiento continuo (de Paiva Abreu, Belivaqua, & Pinho, 2003, pág. 39).

Durante la Fase Clásica, comprendida entre 1967 y 1974, el crecimiento económico de Brasil fue de 9.8%, del cual 10.2% se atribuye a la demanda interna, el 0.4% a las exportaciones y -0.8% a la sustitución de importaciones. Durante la Fase Madura, comprendida entre 1974 y 1980, este crecimiento en el Brasil fue de 7%, del cual 6.1% se atribuye a la demanda interna, el 0.4% a las exportaciones y 0.5% a la sustitución de importaciones (Tabla 2).

Cabe recalcar que el punto de inflexión para la economía brasilera se da mucho antes de las fases analizadas, pues en 1945 se construye la planta de producción de acero Volta Redonda. Esto constituye una de las intervenciones estatales más importantes de Brasil y el símbolo de la era industrial brasileña.

A partir de 1964, la política comercial toma un giro hacia la promoción de exportaciones manufactureras. No deja de sorprender que los productos que resultaron favorecidos con esta promoción de exportaciones fueron los que se consolidaron en el período de la ISI después de la posguerra: vehículos, hierro, acero. (de Paiva Abreu, Belivaqua, & Pinho, 2003) Es por esto que los años precedentes a los sesenta, constituyeron la base fundamental para las futuras exportaciones de Brasil.

La importancia de la sustitución de importaciones como motor de crecimiento entre fines de los años cuarenta y principios de los sesenta es destacada en la medida en que la penetración de las importaciones fue tan lenta que los mercados internos y

las exportaciones tendrían el papel más importante en la explicación del crecimiento industrial. (de Paiva Abreu, Belivaqua, & Pinho, 2003, pág. 43)

En cuanto al peso relativo de la industria manufacturera en el PIB, Ocampo y Bértola indican en sus resultados que, en Brasil, este sector incrementó su participación de 21.9% a 30.2% entre 1950 y 1980. (Tabla 3)

El gobierno intervencionista de Gertulio Vargas constituye el más claro ejemplo de la industrialización dirigida por el Estado, pues se establecieron aranceles a las importaciones y nacionalizaciones. El sector industrial fue el principal beneficiario del proceso de sustitución de importaciones en Brasil. La industria mecánica y metalúrgica se expandió en esta época y algunos bienes de producción fundamentales como los tornos mecánicos pasaron a ser producidos con intensidad (Cohn, 1971, pág. 15).

Los datos analizados indican que, en las dos fases, el determinante principal del crecimiento económico en Brasil fue la demanda interna.

Argentina.

El proceso de industrialización por sustitución de importaciones jugó un rol importante en el crecimiento económico de Argentina. La crisis de 1929 fue el determinante del fin del modelo agroexportador argentino. El General Manuel Savio, Director de Fabricaciones Militares, fue el responsable del desarrollo de la industria pesada en Argentina, mediante la adquisición de materiales básicos para la industria manufacturera que permitan al país actuar con soberanía.

Para 1939, año correspondiente a la Segunda Guerra Mundial, la industria argentina constituía uno de los sectores productivos más importantes del país. La consecuencia de la guerra fue que las grandes potencias dejaron de vender productos industriales, pero no dejaron de comprar granos a Argentina. Esto favoreció el desarrollo del sector industrial en la nación. Para el año 1943, el presidente Juan Domingo Perón dio paso a una marcada política social y modificó la estructura de la industria nacional. Este gobierno se encargó de profundizar la sustitución de importaciones y el Estado empezó a tomar una participación mayor en la política industrial.

En Argentina la industrialización se caracterizó por ser un proceso claramente dirigido por el Estado.

El Estado pasa a tener un papel muy activo en la producción de insumos básicos y en la aplicación de una variada gama de instrumentos de política: administración de cuotas de importación, financiamiento, promoción sectorial, mecanismos extra arancelarios, etc. (Katz, 1996, pág. 128)

En 1951 se logró promover la fabricación de automóviles, y se dio paso a la creación de industrias aeronáuticas y mecánicas del Estado. La industria automotriz avanzó, pero con costos altos, ya que dependía de las divisas generadas por sector agrario que había sido descuidado durante el proceso de industrialización. Las plantas industriales establecidas por las empresas transnacionales no tenían las características de plantas industriales en países desarrollados, además, existía una escasez de proveedores especializados. Es por esto que el modelo ISI presentó limitaciones fuertes para 1952. El Segundo Plan Quinquenal de Perón tuvo como objetivo alentar industrias básicas: acero, químicos, petroquímica, etc. El proceso se vio truncado por el golpe de Estado en 1955. (Kosacoff & Bezchinsky, 1993, pág. 39)

En la Fase Clásica, período comprendido entre 1967 y 1974, el crecimiento económico fue de 4.7%, del cual el 4.7% corresponde a la contribución de la demanda interna y un 0% a la contribución de las exportaciones y la sustitución de importaciones. Argentina descuidó el sector agropecuario, razón por la cual las exportaciones no contribuyen al crecimiento económico de este período. En la Fase Madura, 1974 a 1980, el crecimiento económico fue de 1.8%, del cual el 2% corresponde a la contribución de la demanda interna, un 0.3% las exportaciones y un -0.5% la sustitución de importaciones. (Tabla 2).

En el año 1976 el gobierno de la Junta Militar, encabezado por Videla, asigna a José Alfredo Martínez de Hoz como ministro de economía. Martínez de Hoz promulga una reforma económica que se basó en la liberación del mercado de la intervención estatal. Este nuevo modelo, influenciado por políticas neoliberales de la época (Consenso de Washington), quebró a las pequeñas y medianas empresas que se habían formado en la etapa de industrialización, y acabó con sectores productivos dinámicos. Esta apertura provocó, sin duda alguna, un marcado proceso de desindustrialización en el país.

En cuanto al peso relativo de la industria manufacturera en el PIB, Ocampo y Bértola indican en sus resultados que, en Argentina, este sector incrementó su participación de 23.8% a 27.5% entre 1950 y 1980. (Tabla 3)

Los datos analizados indican que, en las dos fases, la demanda interna fue el determinante principal del crecimiento económico en Argentina.

México.

En la Fase Clásica, de 1967 a 1980, el crecimiento económico de México fue de 6.9%, del cual un 6.8% representó la contribución de la demanda interna, un 0.3% la de las exportaciones y un -0.2% la de la sustitución de importaciones. (Tabla 2) Las décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial, presentaron un desarrollo industrial exitoso debido a políticas proteccionistas, financiamiento industrial e incentivos fiscales. Además, el país demostró un alto grado de estabilidad política. La producción local de bienes de capital se vio favorecida por la reestructuración arancelaria de 1973, que elevó los niveles de protección de esa industria. (CEPAL, 1990, pág. 124)

En la Fase Madura, 1974 a 1980, el crecimiento total de México fue de 6.5%, del cual 6.4% representó la contribución de la demanda interna, 0.6% la de las exportaciones y 0.5% la de la sustitución de importaciones. (Tabla 2)

La participación de la industria manufacturera en el PIB fue de 17.2% en 1950. Para 1974, la participación de dicha industria en el PIB aumentó a 23.5%. Para 1980, su participación se mantuvo en 23.9%. Esto indica que, a lo largo de la fase clásica y la fase madura, la industria manufacturera incrementó su nivel de participación en el PIB total, con un crecimiento anual de 8%. (Tabla 3)

Los datos analizados indican que, en las dos fases, la demanda interna fue el determinante principal del crecimiento económico en México.

Países andinos.

Colombia.

La Gran Depresión afectó gravemente a la economía colombiana, el precio del café descendió considerablemente al igual que los bonos colombianos en Nueva York. Se adoptaron entonces políticas de protección arancelaria para proteger al sector agrícola e industrial.

El Estado se encargó de estimular el sistema financiero mediante la creación de entidades que permitieron la expansión del crédito al sector productivo. Estas políticas permitieron que el crecimiento de la economía fuera positivo y que la actividad productiva no disminuyera. Una vez más podemos aseverar que la industrialización en Colombia fue dirigida por el Estado.

Como se puede observar en la Tabla 2, el mayor porcentaje de crecimiento económico que experimenta Colombia se da en el lapso entre 1967 y 1974 (fase clásica), pues el país tuvo un crecimiento de 6.3%, del cual el 6.1% se atribuye a la demanda interna, 0.4% a las exportaciones y -0.2% a la sustitución de importaciones. En la Fase Madura, de 1974 a 1980, el crecimiento del país fue de 4.8%, del cual el 4.7% se atribuye a la demanda interna, 0.5% a las exportaciones y -0.3% a la sustitución de importaciones (Tabla 2).

Las cifras indican que esta fue la época de oro colombiana. La exportación de productos no tradicionales fue la base para recuperarse de la escasez de divisas generada anteriormente.

Desde 1950 y hasta la década de 1980 el Estado estuvo comprometido con la industrialización a través de la sustitución de importaciones; jugó un papel activo en el fomento al régimen de acumulación y adelantó acciones en la construcción de las estructuras necesarias para valorizar el capital privado y legitimación del Estado y las

relaciones sociales vigentes; y fue, de igual manera, árbitro en la distribución del ingreso. Sin embargo, no realizó programas importantes de investigación y desarrollo público. (Sánchez, 2014, pág. 36)

Otro aspecto que puede explicar estas cifras es que gran parte de la mano de obra que se desplazó del campo a las ciudades no pudo ser absorbida por el sector productivo moderno. (Sánchez, 2014, pág. 36) Esto provocó un cambio en los niveles de empleo, pues en el sector agrícola la participación disminuyó debido a que los trabajadores preferían desplazarse al sector industrial o al sector de servicios.

Ocampo y Tovar explican que la intervención del Estado en el desarrollo del sector agropecuario, fue fundamental para el proceso de modernización. Los autores ponen como ejemplo el algodón, producto que fue objeto del proceso de sustitución de importaciones y que logró llegar al mercado externo gracias a una política sectorial activa (2003, pág. 13).

En cuanto al peso relativo de la industria manufacturera en el PIB, Ocampo y Bértola indican en sus resultados que, en Colombia, este sector incrementó su participación de 16.1% a 21.6% entre 1950 y 1980. (Tabla 3)

A lo largo de los períodos estudiados, se puede observar que la demanda interna jugó un papel indispensable en el crecimiento económico de Colombia.

Perú.

En la Fase Clásica, de 1967 a 1974, el crecimiento económico de Perú fue de 4.5%, del cual un 5% representa la contribución de la demanda interna, un -0.1% representa a las exportaciones y un -0.3% a la sustitución de importaciones. (Tabla 2)

Para 1968, el régimen militar de Juan Velasco Alvarado llevó a cabo un proceso de reformas y modernización en Perú. Por primera vez se consolidó un modelo de desarrollo mediante una política industrial clara. El gobierno fue el encargado de dirigir esta política industrial, estableciendo un conjunto de acciones que buscaron reducir la dependencia en el extranjero, promover la pequeña industria y promover la participación del Estado en el desarrollo industrial del país. (Chumacero, 2012, pág. 4)

En la Fase Madura, 1974 a 1980, el crecimiento económico de Perú fue de 2.7%, del cual 1.5% representa la contribución de la demanda interna, 0.6% la de las exportaciones y 0.6% la de la sustitución de importaciones. (Tabla 2)

En la Tabla 3, se puede observar que la participación de la industria manufacturera en el PIB fue de 15.1% en 1950. Para 1974, la participación de dicha industria aumentó a 20%. Para 1980, su participación fue de 18.9%. Esto indica que, a lo largo de la fase clásica y la fase madura, la industria manufacturera tomó importancia en el PIB total, con un crecimiento anual de 6.7%.

Los datos analizados indican que, en las dos fases, el principal determinante del crecimiento económico en Perú fue la demanda interna.

Ecuador.

Los datos en la Tabla 2 indican que, en el período que va desde 1967 a 1974, el crecimiento económico fue de 9.1%, del cual un 7% representa el aporte de la demanda interna, el 3.9% el de las exportaciones y un -1.9% el efecto de la sustitución de importaciones. En el período que va desde 1974 a 1980, el crecimiento total fue de 6.3%,

del cual el 6.2% representa el aporte de la demanda interna, el 0.6% el de las exportaciones y -0.5% el efecto de la sustitución de importaciones.

Por otro lado, los datos en la Tabla 3 indican que tenemos un crecimiento considerable en la participación del sector industrial en el PIB. El crecimiento anual del sector de 1950 a 1974 es de 7.6%, mientras que de 1974 a 1980, el sector incrementa su participación en 10.2%. En la siguiente sección se analizará el caso ecuatoriano detalladamente.

En las dos fases analizadas, la demanda interna fue el determinante principal del crecimiento económico en Ecuador.

Con los datos de la Tabla 2, podemos concluir que, en los países grandes, al igual que en los países andinos, la demanda interna fue el motor del crecimiento económico en la Fase Clásica y en la Fase Madura. Sin embargo, cabe recalcar que, en todos los países analizados, las exportaciones jugaron un papel importante en el crecimiento económico, especialmente en el caso ecuatoriano.

En la Fase Clásica, podemos ver que la sustitución de importaciones tuvo una participación baja en el crecimiento económico; sin embargo, en la Fase Madura, se puede observar que la participación de la sustitución de importaciones toma un papel importante, especialmente en los países grandes. (Tabla 2)

La industrialización en América Latina alcanzó su mayor nivel en el período de 1973 a 1974. Hasta entonces, la participación de la industria manufacturera en el PIB tuvo un aumento persistente; desde entonces, y por ello mucho antes del colapso que generó la crisis de la deuda, el coeficiente de industrialización comenzó a reducirse. Entre 1974 y 1980

la industrialización avanzó en muy pocos países: México y Venezuela entre los más grandes, y Ecuador y Nicaragua entre los más pequeños. En Brasil, la participación en el PIB se redujo marginalmente pero el crecimiento industrial siguió siendo muy dinámico. El proceso de industrialización estuvo acompañado de la acumulación de capacidades tecnológicas locales sea directamente por la industrialización misma o indirectamente con la incorporación de nuevos equipos con mayor tecnología. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 210)

4. LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN EL ECUADOR, 1965-2014

La ISI en el Ecuador se puso en marcha a fines de los sesenta, pero luego de un período de euforia no ha tenido continuidad. Es más, para la década de los ochenta todo lo relacionado con política industrial desapareció. La ISI volvió a aparecer en la retórica gubernamental en 2007 y, en términos prácticos, en 2013 con algunos avances interesantes hasta la fecha. En lo que sigue se cubre este recorrido en las siguientes etapas: ISI con auge exportador, 1965-1981; dos décadas perdidas, 1982-1999; recuperación sin política industrial, 2000-2006; y auge exportador y reaparición de la ISI, 2007-2014.

4.1 ISI con auge exportador, 1965 -1981

Este es considerado como el mejor período de industrialización del país. En esta fase se da la guerra del Yom Kippur, que dio origen al primer boicot de los árabes, la revolución iraní que depuso al Sha Reza Pahlevi y la invasión a este país por Irak descarrilaron el mercado del petróleo de tal manera que los precios del crudo, a nivel mundial, se dispararon a valores sin precedentes. Para 1972 el precio del barril fue de \$2.50; sin embargo, para 1981 cada barril se vendía a \$34,48. (Maignashca, 2018, pág. 167)

Es por esta razón que la liquidez del país aumentó considerablemente. Las principales fuentes de liquidez fueron las exportaciones (bonanza petrolera de 1973) y los préstamos. El incremento de la liquidez se utilizó en el mercado doméstico a través del gasto de los hogares, y en las importaciones de bienes para las industrias. Cuando el país tiene liquidez, se incrementa la demanda interna y además se abre paso la posibilidad de importar. Es decir, se puede generar producción con la demanda necesaria.

En la Tabla 4 se puede observar que, en este período, la tasa de crecimiento anual de las exportaciones totales fue de 23,9%, las exportaciones petroleras presentaron una variación positiva de 346,6%, las exportaciones tradicionales una variación de 13,5% y las no tradicionales crecieron en 89,8%.

Como se puede observar, los datos indican que las exportaciones del país tuvieron un crecimiento sorprendente durante este período. Esto se debe a la bonanza petrolera de 1973 a 1981.

Además de las exportaciones, los préstamos constituyen una de las fuentes principales de liquidez del período. La deuda externa total presenta una variación promedio anual de 28,2%. La deuda externa pública presenta una variación promedio anual de 25,8% y la deuda externa privada de 119,3%. (Tabla 4) El país incurrió en un endeudamiento agresivo.

Tabla 4. *Liquidez en dólares: fuentes por episodios, 1965-2017 (tasas promedio de variación anual en cada episodio)*

Conceptos	ISI con auge exportador	Dos décadas pérdidas	Recuperación sin política industrial	Auge exportador con ISI	Epílogo
	1965- 1981	1982 – 1999	2000 – 2006	2007 - 2014	2015 – 2017
A. Precios crudo ecuatoriano (\$ barril)	1972 : 2,50	1982 : 27,73	2000 : 24,92	2007: 60,23	2015 : 41,68
	1981 : 34,48	1998 : 9,14	2006: 52,80	2014: 84,16	2016 : 34,46
B. Exportaciones (% en dólares corrientes)					
1. Exportaciones totales	23,9	4,1	16,9	10,7	-7,8
2. Exportaciones petroleras ^{a)}	346,6	2,7	29,6	10,8	-13,7
3. Exportaciones tradicionales	13,5	8,2	7,1	14,3	4,4
4. Exportaciones no tradicionales	89,8	14,0	15,1	10,2	-6,0
C. Deuda externa (% en dólares corrientes) ^{b)}					
5. Deuda externa total	28,2	5,9	1,1	5,3	18,0
6. Deuda externa pública	25,8	6,8	-4,0	8,6	21,9
7. Deuda externa privada	119,3	15,2	17,4	-0,4	6,7

a) Para el período 1972 – 1981: las exportaciones de crudo se iniciaron en 1972.

b) En el primer episodio, los años cubiertos van de 1976 a 1981: inicio del endeudamiento agresivo y fin de la primera bonanza petrolera.

Fuente: Maiguashca, F. (2018) *Cómo entender la economía del Ecuador 1965-2017*. En Prensa. *'ISI y la Promoción de Exportaciones'*, p.167

ritos en el

resto del gasto público, fue una ampliación inusitada del mercado doméstico que, al estar protegido por las barreras creadas por la ISI, generó expansiones en la demanda interna muy favorables para los industriales nacionales. (Maiguashca, 2018, pág. 168) Es así como el consumo de los hogares, que son los que dan vida al mercado interno, tuvieron un crecimiento anual de 16%. A su vez, las importaciones de bienes de consumo incrementaron en un 15.2%; las importaciones de materias primas para la industria incrementaron en 20.6% y las importaciones de bienes de capital para la industria aumentaron en 25.5%. (Tabla 5)

Tabla 5. *Liquidez en dólares: Usos y resultados por episodios, 1965-2017 (Tasas promedio de variación anual en cada episodio)*

Conceptos	ISI con auge exportador	Dos décadas pérdidas	Recuperación sin política industrial	Auge exportador con ISI	Epílogo
	1965- 1981	1982 - 1999	2000 - 2006	2007 - 2014	2015 – 2017
A. Importaciones y consumo final (% en dólares corrientes)					
1. Total importaciones	21,1	3,9	22,4	12,3	-7,8
2. Bienes de consumo	15,2	9,8	25,4	10,2	-2,7
3. Materias primas para la industria	20,6	3,3	16,5	11,2	-2,9
4. Bienes de capital para la industria	25,5	4,0	20,4	14,2	-4,0
5. Consumo final	15,5	0,5	14,2	10,0	1,3
B. Resultados (% en dólares constantes)					
6. PIB industrial	7,4	2,0	4,9	3,3	-0,9
7. PIB total	5,8	2,2	4,1	4,5	-0,7
8. PIB per cápita	2,8	0,0	2,8	2,1	-1,0

Fuente: Manguashca, F. (2018) *Cómo entender la economía del Ecuador 1965-2017*. En Prensa. *'ISI y la Promoción de Exportaciones'*, p.169

Se puede observar además que existió un crecimiento considerable de 5.8% en el PIB total y de 7.4% en el PIB industrial (Tabla 5). El proceso de sustitución de importaciones logró, para 1973, sentar las bases de la industrialización en Ecuador, especialmente en alimentos, textiles, madera, caucho, plástico, productos metálicos, entre otros. La participación del sector de textiles y prendas de vestir, al igual que productos químicos de caucho y de plástico, experimentó un crecimiento positivo a partir de 1965. (Manguashca, 2018, pág. 168)

Uno de los inconvenientes que surgió fue que el crecimiento de actividades nuevas creó la necesidad de aumentar las importaciones de bienes que no se importaban con anterioridad. (Manguashca, 2018, pág. 170)

4.2 Dos décadas perdidas, 1982 – 1999

En este período empieza la crisis en la disponibilidad de divisas. Los precios del petróleo en los setenta y principios de los ochenta trajeron como consecuencia una reducción en la demanda del crudo por el lado de los consumidores. Los países de la OPEP generaron incrementos no esperados en la oferta y esto provocó un desplome drástico en los precios del combustible, que, en Ecuador cayó de \$27.73 por barril en 1982 a \$9.91 en 1988. (Maignashca, 2018, pág. 170)

Otro de los acontecimientos que marcó el período en estudio, fue el fenómeno de El Niño en 1983. Para los años ochenta, las exportaciones de camarón en la Costa crecieron considerablemente, sin embargo, con la llegada de El Niño, el café, cacao, banano, y camarón, sufrieron una caída en sus niveles de producción. Cabe añadir, además, que el terremoto de 1987 destruyó y causó daños al oleoducto trasandino que permitía al país transportar el crudo del oriente al puerto de salida a los mercados internacionales. (Maignashca, 2018, pág. 171)

Por estas razones, el país se queda con poca liquidez y el mercado doméstico se reduce. La demanda de petróleo se redujo considerablemente debido a incrementos inesperados de la oferta que provocaron una caída drástica en los precios del petróleo. Este acontecimiento, junto con el fenómeno de El Niño y el terremoto de 1987, afectaron el poder adquisitivo de los ecuatorianos, provocando una contracción en la demanda interna que había sido protagonista de la industrialización en el período anterior.

La tasa promedio de variación anual de las exportaciones totales fue de 4.1%, la de las exportaciones petroleras fue de tan solo 2.7%, la de las exportaciones tradicionales fue

de 8.2% y la de las exportaciones no tradicionales disminuyó considerablemente a 14%. Por el lado de la deuda externa, las tasas promedio de variación también descendieron en este período. La tasa promedio de variación de la deuda externa total fue de 5.9%, la de la deuda externa pública fue de 6.8% y la de la deuda externa privada fue de 15.2% (Tabla 4).

Por el lado de usos de los fondos externos, el gasto de los hogares y la posibilidad de importar bienes se redujo, por ende, toda la actividad se compactó. En esta fase la política de sustitución de importaciones se desvanece ante la aparición de las ideas neoliberales, las cuales proponen orientar la economía a las fuerzas de mercado, reduciendo el rol del Estado.

La drástica disminución de las fuentes de liquidez explica el comportamiento de las importaciones y consumo final del período. La tasa promedio de variación anual del total de importaciones fue de 3.9%, la de las importaciones de bienes de consumo fue de 9.8%, la de las importaciones de materia prima para la industrial fue de 4% y la del consumo final fue de 0.5%, lo cuál indica una fuerte caída en el consumo de los hogares cuya tasa promedio de variación anual en el período anterior (1965-1981) fue de 15.5%. (Tabla 5)

El crecimiento del PIB total fue de 2.2%, muy por debajo del crecimiento en el período anterior. El crecimiento del PIB industrial fue de tan solo 2.0% (Tabla 5). El nivel de consumo final y el empleo industrial se estancaron en este período. La variación del consumo final fue de tan solo 0.5%; y el empleo industrial se estancó en un 12% (Maignashca, 2018, pág. 172).

4.3 Recuperación sin política industrial, 2000 – 2006

En el año 2001, los precios del petróleo cayeron debido al ataque a las Torres Gemelas. La OPEP decidió reducir las cuotas de producción de sus miembros, además, la Guerra de Irak en 2003 y los huracanes en 2005 fueron causa de contracciones en la oferta. Por otro lado, la expansión de economías asiáticas provocó un incremento en la demanda, el cual permitió que los precios del combustible vuelvan a subir con fuerza. (Maiguashca, 2018, pág. 172)

Del año 2000 al 2006, el precio del petróleo se duplicó, pasando de \$25 por barril a \$53 por barril. Esto trajo como consecuencia una notable recuperación de la disponibilidad de divisas. La tasa promedio de variación anual de las exportaciones totales fue de 16.9%, la de las exportaciones petroleras fue de 29.6%, la de las exportaciones tradicionales fue de 7.1% y la de las exportaciones no tradicionales fue de 15.1%. Por el lado de la deuda externa total, la tasa promedio de variación fue de 1.1%, la de la deuda externa pública fue de -4% y la de la deuda externa privada fue de 17.4% (Tabla 4).

Esta notable recuperación en cuanto a liquidez se vio reflejada en el consumo de hogares, cuya variación fue de 14.2% y en las importaciones totales, cuya tasa promedio de variación anual fue de 22.4%. (Tabla 5) Sin embargo, era clara la ausencia de política industrial.

La tasa de crecimiento del PIB industrial fue de 4.9% y el PIB total se duplicó, pues presentó un crecimiento de 4.1%. (Tabla 5) El empleo industrial bajó a un 10%. (Maiguashca, 2018, pág. 173)

4.4 Auge exportador y reaparición de la ISI, 2007 - 2014

En el año 2007, con el gobierno de Rafael Correa, la estrategia ISI vuelve a tomar relevancia en el contexto ecuatoriano. No sorprende el hecho que estuvo acompañada de un nuevo auge petrolero debido a la subida en el precio del petróleo, que para el año 2007 era de \$62,72. Este acontecimiento provocó abundancia en la disponibilidad de divisas.

En noviembre de 2013, el Comité de Comercio Exterior (COMEX) expidió la Resolución 116 en la que se exigió que 293 nuevas partidas cumplan con la obtención del Certificado de Reconocimiento INEN para poder ser importadas (Maiguashca, 2018, pág. 174). El objetivo central era reducir las importaciones considerablemente e implementar la sustitución de importaciones como objetivo central de la política industrial.

Los planes del gobierno de Correa se centraron en el sector de la petroquímica. Se invirtió alrededor de 1 200 millones de dólares en la Refinería del Pacífico, sin embargo, lo único que se consiguió fue el aplanamiento del terreno y el proyecto no se realizó. Los avances en proyectos de siderúrgica y petroquímica fueron nulos.

En cuanto a las exportaciones de productos industrializados, para el año 2007 éstas representaron el 25% del total de las exportaciones, en el 2010 su participación en el total fue de 22.7% y en el 2014 de 16.5%. (Ospina, 2015) Esto indica que las exportaciones de productos industrializados fueron reduciendo gradualmente. La tasa promedio de variación anual de las exportaciones totales fue de 10.7%, la de las exportaciones petroleras fue de 10.8%, la de las exportaciones tradicionales fue de 14.3% y la de las exportaciones no tradicionales fue de 10.2%. (Tabla 4) En cuanto a los préstamos, la tasa promedio de variación de la deuda externa total fue de 5.3%, la de la deuda externa pública fue de 8.6% y la de la deuda externa privada fue de -0.4% (Tabla 4).

En cuanto a las importaciones y el consumo de los hogares, la tasa promedio de variación anual del total de importaciones fue de 12.3% y la del consumo final fue de 10%. El crecimiento del PIB total en este período fue de 4.5%, mientras que el PIB industrial creció en una tasa menor al anterior período (Tabla 5). El empleo industrial se mantuvo en 10%. (Maignashca, 2018, pág. 174)

El problema que presenta el caso ecuatoriano es claro. Los planes del gobierno de sustituir importaciones fueron muy ambiciosos para el tamaño del mercado. Un claro ejemplo es la industria farmacéutica, que, al recibir un alto nivel de protección, no pudo desarrollarse como se esperaba ya que no se disponía la materia prima para crear productos competitivos en comparación con los productos extranjeros. El costo de sustituir importaciones en esta industria fue muy alto. Además, no hubo una conjunción adecuada entre el sector público y el sector privado para desarrollar productos competitivos.

5. CONCLUSIONES

Luego de analizar los determinantes del crecimiento económico en tres países grandes y en tres países andinos, se concluye que la demanda interna fue el motor del crecimiento económico tanto en la fase clásica como en la fase madura. En los países grandes, durante la fase clásica, las exportaciones tuvieron una participación considerable en el crecimiento, mientras que la sustitución de importaciones tuvo una baja participación en el crecimiento. Esto cambia en la fase madura, en la cual las exportaciones y la sustitución de importaciones presentan un incremento en su participación en el crecimiento económico. En los países andinos, durante la fase clásica, la demanda interna y las exportaciones tuvieron una participación mayoritaria en el crecimiento económico, mientras la sustitución de importaciones tuvo una baja participación. Sin embargo, durante la fase madura, la sustitución de importaciones tiene una participación mayor en el crecimiento económico.

La industrialización en América Latina alcanzó su mayor nivel en 1973-1974. Entre los países más grandes, los mayores aumentos en la participación de la industria manufacturera en el PIB, entre 1950 y 1974, se alcanzaron en Argentina, Brasil, Colombia y México; por el contrario, fueron muy inferiores en Perú y en Venezuela. En cambio, la industrialización avanzó rápidamente en varios países pequeños, en particular en el Ecuador y varios centroamericanos. (Ocampo & Bértola, 2010, pág. 210)

Del análisis se concluye además que, la intervención del Estado fue la característica principal de la industrialización en los países de América Latina. La protección hacia las industrias, la creación de plantas manufactureras y las modificaciones en la política industrial, fueron clave en el desarrollo del sector en América Latina.

En el caso ecuatoriano, el primer período de sustitución de importaciones 1965-

1981, es considerado como el mejor período de industrialización del país. Las barreras de protección fomentaron la demanda interna, lo cual fue favorable para la industrial nacional. Este proceso sentó las bases para la industria ecuatoriana. Además, el incremento en la liquidez fruto de los préstamos y de las exportaciones, fue clave en el consumo de los hogares y por ende en el crecimiento económico del país.

Bibliografía

- Cárdenas, E., Ocampo, J. A., & Thorp, R. (2003). En *Industrialización y Estado en la América Latina, la leyenda negra de la posguerra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, N. (2012). Raúl Prebisch como fuente de inspiración para el análisis y críticas de otros autores. *Cuadernos Latinoamericanos*(41), 137-152.
- CEPAL. (Marzo de 1990). Elementos para el Diseño de Políticas Industriales y Tecnológicas en América Latina. *Cuadernos de la CEPAL*.
- Chumacero, J. A. (Diciembre de 2012). Industrialización en el Perú: 1930–1975. *Pensamiento crítico*, 17(2), 9-26.
- Cohn, G. (1971). La Industrialización En Brasil: Proceso y Perspectivas. *Revista Mexicana De Sociología*, 33(3), 489-516.
- de Paiva Abreu, M., Belivaqua, A., & Pinho, D. (2003). Sustitución de importaciones y crecimiento en Brasil (1890-1970). En E. Cárdenas, J. A. Ocampo, & R. Thorp, *Industrialización y Estado en la América Latina, la leyenda negra de la posguerra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- De Paula, S. (2005). *Reimagining Growth: Towards a Renewal of Development Theory*. Zed Books.
- Dosman, E. (2001). Markets and the State in the evolution of the “Prebisch manifiesto”. *Cepal Review* 75.
- Katz, J. (1996). *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial*. Buenos Aires, Argentina: Alianza .
- Kosacoff, B., & Bezchinsky, G. (1993). DE LA SUSTITUCION DE IMPORTACIONES A LA GLOBALIZACION. LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA INDUSTRIA ARGENTINA. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 30.
- Maiguashca, F. (2018). ISI y la Promoción de Exportaciones. En F. Maiguashca, *Cómo entender la economía del Ecuador, 1965-2017*. En prensa. Quito, Ecuador.
- Meier, G. (1961). Export Stimulation, Import Substitution, and Latin American Development. En *Social and Economic Studies*. Sir Arthur Lewis Institute of Social and Economic Studies, University of the West Indies.
- Ocampo, J. A., & Parra, M. A. (2003). Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. *Revista de la CEPAL* 79, 30.
- Ocampo, J. A., & Bértola, L. (2010). Industrialización Dirigida por el Estado. En *Desarrollo, Vaivenes y Desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia*. Madrid: Secretaría General Iberoamericana.
- Ospina, P. (28 de abril de 2015). *Crisis y Tendencias Económicas en el Ecuador de Rafael Correa*. Recuperado el Octubre de 2018, de La Línea de Fuego:

<https://lalineadefuego.info/2015/04/28/crisis-y-tendencias-economicas-en-el-ecuador-de-rafael-correa-por-pablo-ospina-peralta/>

Prebisch, R. (1959). Commercial policy in the underdeveloped countries. *The American Economic Review* . Obtenido de 1959

Prebisch, R. (1949). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. *El Trimestre Económico*, 16(63), 347-431.

Sánchez, G. (2014). *Crecimiento económico colombiano, 1950-2010: Una aproximación desde los sistemas sociales de innovación y de producción*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.